

El Gobierno Obrero y Campesino dará escuelas y Universidades suficientes y gratuitas para todos los hijos de los trabajadores, para los trabajadores mismos.

El Gobierno Obrero y Campesino, el Poder Soviético, la dictadura revolucionaria de los obreros y campesinos, será el primer paso, pondrá las bases para la verdadera industrialización del país, para lograr su independencia económica. Y sólo sobre estas bases será posible el socialismo en México, será posible suprimir la propiedad privada de los medios de producción, la división de la sociedad en clases, la explotación de unos hombres por otros. Sólo entonces será posible planificar la economía y desarrollar en proporciones y con una rapidez insospechada hasta hoy las fuerzas productoras, la industria y la agricultura.

El Gobierno Obrero y Campesino creará un Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, con la participación de los soldados del actual ejército que acepten nuestro programa, para defender el nuevo Estado, la Patria, la verdadera Patria de los trabajadores... (Grandes aplausos. Gritos: "¡Viva el México Soviético! ¡Viva el Ejército Rojo de México!"). En esa forma, camaradas, México pasará a formar parte del mundo socialista, con sus 170 millones de habitantes en la URSS y 80 millones en la China Soviética, se opone al mundo capitalista. Pasaremos a ocupar un puesto de honor en esa gran batalla, en esa gran contienda histórica en que dos clases sociales, la burguesía y el proletariado, luchan sin cuartel y a muerte, en esa gran batalla que se resolverá inevitablemente por el triunfo del proletariado, ¡por la victoria del socialismo en todo el mundo!... (Gran ovación. Gritos: "¡Viva la Unión Soviética! ¡Viva China Soviética! ¡Viva la Revolución Mundial!").

Éstos son nuestros propósitos, que realizaremos a costa de cualesquiera sacrificios, por encima de todos los obstáculos. Pero, ¿cómo? ¿Por qué vías y por qué medios? No vamos a llegar a la meta por obra de milagro ni apoyándonos en la